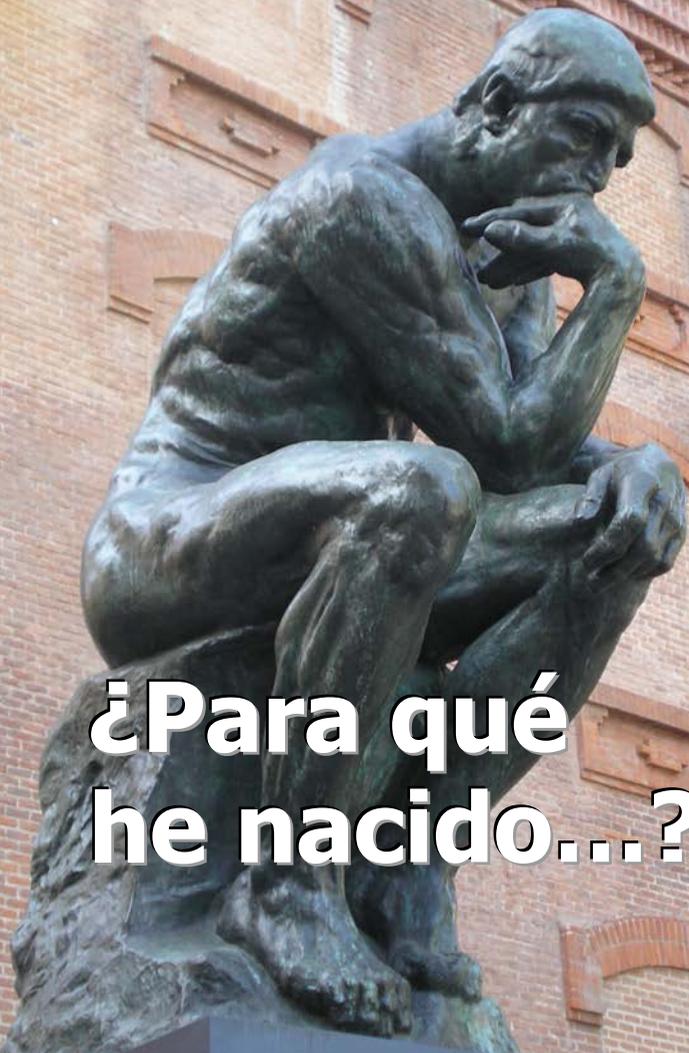


Verdad y Vida

Vol. XXV Nº 2 Marzo – Abril – 2021 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €



¿Para qué
he nacido...?



¡Alégrate de
ser único!



La puerta
sin retorno

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXV nº 2 Marzo - Abril 2021

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2021 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams

EDITOR EJECUTIVO: Rick Challenberger

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Amaiz, José M. Furtado, Manuela

Montes, Manuel C. Morais, Isidro Antonio

Rodríguez, Fátima Sierra, Alex Vinicio Valencia

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

El Pensador- de Auguste Rodin (1903) en una exposición temporal en CaixaForum Madrid.

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

Una cultura de liberación

6 EDITORIAL

La única vacuna entregada a tiempo

8 ¿Para qué he nacido...?

Esta es la pregunta que ha desafiado al ser humano desde sus inicios, y lo sigue haciendo hoy. ¿Nos atrevemos a indagar la respuesta que el Creador nos da a la misma?

14 Un desafío en preparación de la Pascua

Defender y dar la cara por Jesús

16 ¡Alégrate de ser único!

Tú eres único, aprovecha todo lo que puedas esa realidad.

19 La puerta sin retorno

¿Eres racista? No estés tan seguro

22 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

Una copa llena

23 RINCÓN DE ESPERANZA

Desgajados temporalmente

25 ¡Arriba, arriba y lejos con Jesús!

¿Qué significó y significa la Ascensión de Jesús para ti y para mí?

27 CIENCIA Y FE

Dios ama a todos, incluyendo a los ateos

31 RINCÓN DE LA POESÍA

El Cristo crucificado

Foto de AndrewHorne (talk) dominio público, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=15582363>

Cartas al director



Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Ahora con el confinamiento debido a la Covid-19 he estado leyendo algunos ejemplares atrasados de **Verdad y Vida** que los había dejado para leer cuando tuviera tiempo libre. Ahora sé lo que me he estado perdiendo, por primera vez estoy entendiendo algo de la Biblia. Muchas gracias a vosotros y a todos los colaboradores que la hacen posible.

Antonio Muñoz
Santander

Verdad y Vida me encanta cada vez más. Sus artículos son instructivos e inspiradores, y siempre presentan la Palabra de Dios de una forma relevante y actual, especialmente sus editoriales, que casi siempre tratan de temas de actualidad que relacionáis muy bien con lo que dice la Biblia. Os animo a seguir así, aunque a veces tenga que ser a base de grandes sacrificios, como nos explica el director-editor en sus circulares. Pido que Dios os provea de los recursos necesarios para que pueda seguir llegando gratis a jóvenes como yo que no tenemos empleo y no podemos colaborar. Pero, eso sí, pido a Dios por vosotros y por todos los colaboradores que ofrendan para que nos la podáis enviar gratis. ¡Muchas gracias!

Marcelo Martín
Cádiz

Llevo más de veinte años leyendo vuestra estupenda revista, me ayuda para preparar mis clases, especialmente aquellos artículos que son más teológicos. Puede ser que para otros lectores les parezcan menos prácticos. Creo que habéis conseguido una mezcla de artículos de instrucción, discipulado y de inspiración, logrando un equilibrio que no encuentro en otras revistas. Seguir así.

Sandra Fontán
Barcelona

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Una cultura de liberación

por Greg Williams



Recientemente fui desafiado a definir que quería decir por una cultura de liberación.

¿Es bíblico el concepto? ¿Encaja con nuestra Teología Trinitaria Encarnacional? Sí, es bíblico y encaja con nuestra teología. Más aún, describe la cultura emergente de la Comunión Internacional de la Gracia (GCI).

Uno de los grandes dones que Jesús nos dio es la libertad. Lucas nos dice que Jesús nos ha liberado (**Lucas 4:14-21**). Él es el que nos ha liberado del dominio del legalismo y de la cultura del temor y la manipulación. Él es el que, a través del Espíritu, nos ha llenado de amor, gozo, paz, paciencia, misericordia, bondad, fidelidad, mansedumbre y templanza. Es el que no saca de la cultura de la apatía y nos une al propósito del Padre, orientándonos a su reino eterno y nos aleja de la cultura del egoísmo y el derecho.

Somos llamados a participar. Para hacerlo debemos de salir de la celda de la prisión de nosotros mismos y nuestros viejos caminos y abrazar la frescura de la vida en él. Somos libres por causa de él y a través de él. Él es el que establece la cultura de la delegación y la oportunidad en nosotros. Es su buen propósito hacer

su obra en nosotros.

En su epístola a la iglesia en Éfeso, Pablo habla claramente sobre a lo que es semejante una comunidad eclesial saludable: “Así ya no seremos niños, zarrandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sos-



tenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro” (**Efesios 4:14-16**).

En lugar de una comunidad que es llevada y atrapada por el ruido, la retórica y las noticias falsas del momento, en Cristo somos liberados para ser una comunidad que “habla y vive la verdad en amor” Lograr el equilibrio entre un alto apoyo y un alto desafío de los unos hacia los otros—por medio de la “gracia siempre”



MUCHO APOYO

GRAN DESAFÍO

Gracia Siempre

—es la señal de la iglesia saludable, donde los líderes y los miembros hablan honesta y amorosamente los unos a los otros. Ser honestos y amorosos es como nos unimos y nos mantenemos juntos, y todo procediendo de él, que es la cabeza de la iglesia—el que delega en nosotros a través del Espíritu.

Puede que esto parezca una contradicción, pero una cultura de liberación no es libertinaje. Al contrario, es un fuerte compromiso con Cristo y a los unos por los otros. La delegación y la oportunidad hacen que no nos podamos librar de ser los cuidadores de nuestro hermano y hermana. Estar unidos en Cristo significa que nos cuidamos y somos responsables los unos de los otros—incluso (y quizás especialmente) cuando tenemos diferentes opiniones. Se precisan huesos fuertes, músculos tonificados y ligamentos elásticos, todos unidos para que una articulación humana funcione suave y efectivamente, imagina cuánta más participación se precisa de ti y de mí pa-

ra ser parte de una iglesia madura y saludable.

La cultura de liberación en la que estamos creciendo nos permite librarnos del pecado, de la muerte, de la culpa, de la vergüenza, y va más lejos aún. No solo “libres del”, sino “libres para”. Somos libres para convertirnos en las mejores versiones de nosotros mismos a medida que crecemos en relación con Jesús y los unos con los otros. Veo la libertad en Cristo como una invitación y una delegación. Soy libre para unirme a él y participar en mucho de lo que él está haciendo. Soy libre para ver como está trabajando en las personas a mi alrededor, y soy libre para compartir su amor que él ha derramado abundantemente en mí.

Hermanos y hermanas, es Jesús el que nos ha unido. Es Jesús el que nos libera y delega en nosotros. Quiera que abracemos, celebremos y perpetuemos la cultura de liberación.

Alabándole por mi liberación. 

La única vacuna entregada a tiempo



por Pedro Rufián Mesa

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ha manifestado varias veces que la Unión Europea (UE) ha apoyado el desarrollo y la producción de las vacunas contra la Covid-19 de seis laboratorios a los que ha financiado sus investigaciones (Pfizer-BioNTech, Moderna, AstraZeneca, Johnson & Johnson, Curevac y Sanofi) con un total de ¡2.700 millones de euros!

Pfizer fue la farmacéutica con la que la UE estableció el contrato de más vacunas, 600 millones de dosis, y la primera que empezó a distribuirse, con las dosis iniciales inyectadas el 27 de diciembre pasado. AstraZeneca, ha sido la siguiente farmacéutica en obtener el visto bueno para la distribución de su vacuna.

Pero hete aquí, que después de enviar a la UE los primeros cientos de miles de vacunas, una minucia para lo contratado, las dos farmacéuticas han declarado que el ritmo para servir las dosis comprometidas será mucho más lento de lo supuestamente acordado.

“La UE ha prefinanciado el desarrollo

de la vacuna y la producción y quiere ver los beneficios”, ha insistido la comisaria Kyriakides en su rotunda declaración, en la que ha pedido “saber exactamente qué dosis ha producido hasta ahora AstraZeneca, y dónde, y a quién se han entregado, si es que se han entregado”.

Hay ciudadanos que no tienen claro si, a estas alturas de la pandemia, las instituciones europeas disponen de suficientes instrumentos legales para obligar a las farmacéuticas a cumplir con lo acordado. En juego está, ni más ni menos, que una inversión total de 2.700 millones de euros y la continuidad del programa común de vacunación, por el que se prevé inmunizar al 70% de la población europea para finales de verano.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, manifestó que había hablado con el director general de Pfizer y que éste le había garantizado que, al final del primer trimestre, se habrían suministrado todas las dosis comprometidas; es decir, que se recuperaría el tiempo perdido en estas semanas.

Parece que Pfizer-BioNTech y AstraZeneca están vendiendo la mayor parte de su producción de vacunas a otros países que les están pagando bastante más,

dejando medio colgados a la UE y a sus ciudadanos.

Uno no puede sino preguntarse: “¿Hasta dónde llega la avaricia de los grandes laboratorios farmacéuticos? ¿Creen que se van a quedar sin ancianos a los que seguir vendiéndoles sus medicamentos? De hecho, tienen la vista tan corta, que no pueden ver que ayudarles a vencer la Covid-19 con la vacuna, a la larga, les representaría a ellos bastante más ingresos, porque la mayoría de los que tenemos más de 65 años tenemos que estar medicados. Pero así de ciega es la avaricia.

¿Dónde está el honor para cumplir el contrato firmado? ¿Tan débil está la UE que no pueda exigir que el contrato se cumpla a tiempo? ¿Qué fortaleza moral tiene la UE ante el resto de las naciones?

La única vacuna que se entregó a tiempo

A diferencia de los laboratorios farmacéuticos que parecen no tener límite en su deseo de amasar dinero, y para tal fin no les importa incumplir sus contratos, Dios, nuestro creador es el único que nos ama incondicionalmente sin haber hecho ningún tipo de contrato con ninguno de nosotros: “Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo. Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado. En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de

la gracia que Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento” (**Efe-sios 1:3-7**).

La vacuna para la peor pandemia que la humanidad ha sufrido, la de la muerte eterna, por el pecado, solo la podía producir nuestro Creador entregándose a la muerte por todos los seres humanos: “El precio de vuestro rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto. Cristo, a quien Dios escogió antes de la creación del mundo, se ha manifestado en estos últimos tiempos en vuestro beneficio” (**1 Pedro 1:18-20**). Él nos hizo su promesa de rescatarnos por medio del Hijo encarnado, antes de que el mundo fuese, y a su debido tiempo, sin retraso alguno la cumplió en Jesucristo: “Pero, cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, a fin de que fuéramos adoptados como hijos” (**Gálatas 4:4-5**).

En el plan de salvación de Dios no hay contratos, ni condiciones que tengamos que cumplir, solo estar dispuestos a aceptar y recibir el regalo de la verdadera vida, la verdadera vacuna contra el virus de la muerte eterna, aquello que nos ha dado en Jesucristo a toda la humanidad. ¿Aceptarás y recibirás en tu vida el don de Dios en Jesucristo? Dile hoy: “Gracias Señor por darme a Jesucristo para que muriese en mi lugar y me resucitara junto con él a la nueva vida de relación contigo, una vida que ni la Covid-19 ni nada me puede arrebatar mientras yo confíe y crea en ti y en tu amor. Señor ayúdame a creer y a crecer como tu hijo. Te lo pido en el nombre de mi Salvador Jesucristo. ¡Amén! 



¿Para qué he nacido...?

por **Pedro Rufián Mesa**

¿ Por qué he nacido? Estoy seguro que antes o después te has hecho esta pregunta alguna vez. ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Es solo vivir para pasar los genes a la siguiente generación y luego morir como sostienen los ateos? ¿Surgió la vida en la tierra por casualidad, o hay un propósito para la existencia humana?

Recuerdo que teniendo diez o doce años, sentado con otros amigos a los pies de una cruz de piedra que había en una placeta en nuestra calle, bajo la luz de la luna y sobrecogidos por todas las estrellas que podíamos ver en la bóveda celeste, nos preguntábamos: “¿Por qué he nacido? ¿Tiene algún sentido la vida?”. No recuerdo las respuestas que dábamos a esos interrogantes y otros similares, pero lo que sí recuerdo es que casi todos teníamos las mismas preguntas o parecidas.

Con el tiempo fui aprendiendo lo intrincado que es el mundo que nos rodea, incluso las cosas que nos pueden parecer insignificantes como una simple gota de sangre. Una gota de sangre del tamaño de un punto al final de una frase contiene 10.000 glóbulos rojos, conteniendo ¡270 millones de moléculas de hemoglobina cada uno! Cada una de esas moléculas de hemoglobina tiene cuatro átomos de hierro, que, cuando respiras, se unen a los átomos de oxígeno en tus pulmones para llevar oxígeno a todas las células de tu cuerpo. Así que un glóbulo rojo contiene 720.000 átomos de hierro. En esa pequeña gota de sangre tienes 10.000 glóbulos o ¡7.200.000.000 de átomos de hierro! ¿Se ha desarrollado todo eso por casualidad?

La Tierra, el planeta donde habitamos, es una mota de polvo flotando en la galaxia de la Vía Láctea, que a su vez flota en el universo. La luz del Sol tarda menos de 8 minutos en llegar a la Tierra, pero tarda 100.000 años en cruzar la Vía Láctea. Como sabemos el Sol es la estrella más cercana a la Tierra. La siguiente estrella más próxima está a 4,5 años luz de distancia. Hay alrededor de 200 millones de estrellas en la Vía Láctea,

otras fuentes dicen que hay hasta 2.000 millones, y los científicos creen que puede haber otras tantas galaxias. Pero, sin embargo, que sepamos hasta ahora, solo la Tierra tiene las condiciones apropiadas para sostener la vida como la conocemos. ¿Ha sucedido todo eso por casualidad?

Un darwinista diría que el ser humano es un animal y que el propósito de la vida es solo pasar su misterio a la siguiente generación y luego morir y desaparecer.

Un humanista diría que hay una diferencia entre los seres humanos y los animales. Los seres humanos tienen cualidades que los animales no poseen, como la habilidad de pensar en abstracto, tiene consciencia, puede decidir por sí mismo sobre en qué valores basa sus acciones, y no es gobernado solo por sus instintos, etc. ¿Cómo respondería el humanista a la pregunta de si hay propósito en la vida? Diría que no hay un propósito predeterminado, sino que la razón de la existencia estaría en vivir superándose y mejorando la condición humana.

¿Qué diría un cristiano? Diría que la diferencia entre un animal y un ser humano, a la que se refiere el humanista, es algo que fue diseñado por el Creador con un propósito. Los cristianos sostenemos que hay un propósito para esa diferencia.

Los cristianos creemos que hay una diferencia entre un animal y un ser humano y que no estamos aquí por casualidad. Creemos que el ser humano ha sido creado con un propósito y lo explicaré, según lo entiendo, a la luz de la Palabra de Dios.

La pregunta sobre cuál es el propósito de la vida tiene varios aspectos y la respuesta debe dividirse al menos en dos partes: El propósito para esta vida física y el propósito para la vida eterna.

El propósito para esta vida

Dios creó a los seres humanos, hombre y mujer los creó: "...Y dijo: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo». Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios" (**Génesis 1:26-27**). Los eruditos nos dicen que la palabra hebrea para "imagen" es *selem*, que es una de las palabras que se usa en la Biblia para referirse a imágenes físicas, o ídolos de dioses. Pero aquí no se podía referir a esto, ya que Dios es espíritu, y el mismo prohibió que se hicieran imágenes en lugar de él para adorarlas, (**Éxodo 20:4**). Entonces, ¿Qué puede significar que el ser humano fue creado a la imagen de Dios?

En el templo no había imagen alguna sino el Arca del Pacto en el Santísimo, con criaturas aladas, llamadas querubines, a cada lado. Basado en comparaciones con iconografía del antiguo Medio Oriente, probablemente se pretendió que el arca representara el estrado de Dios, siendo la idea de que la presencia de Dios estaría sobre el arca, como si Dios estuviera sentado en un trono invisible con sus pies tocando el estrado.

En este contexto de los cielos y la tierra siendo el templo de Dios, (Isaías 66:1; Salmos 11:4; Mateo 5:34) los seres humanos son la imagen de Dios. En el

tabernáculo y después en el templo no había ninguna imagen de Dios, pero cada vez que una persona entraba en el mismo, era la imagen de Dios en él. En otras palabras, los seres humanos no solo están hechos a la imagen de Dios, sino que Dios nos hizo "como la imagen de él". De hecho, se puede argumentar gramaticalmente la validez de la traducción "como la imagen de Dios" en oposición a "a la imagen de Dios". Como señala el erudito, Ian Hart, "las preposiciones son muy difíciles de traducir con precisión de una lengua a otra, y la preposición aquí tiene un gran ámbito de significados, incluyendo el sentido de "como o en la función de" ¹

Joseph Lam afirmó: "Dicho de otra forma, la fraseología hebrea aquí denota no tanto la forma en la que se crean los seres humanos ("el molde" con el que se crean), sino más bien la función de los seres humanos en el mundo. Es mejor entender la afirmación en **Génesis 1:26** significando que los seres humanos son creados para funcionar como la imagen de Dios en el mundo. Los seres humanos no solo están hechos a la imagen de Dios, sino que son llamados a ser su imagen en el mundo" ².

Expresaría que el ser humano es similar a Dios. ¿En qué es el ser humano semejante a Dios? No se explica ahí explícitamente, pero implícitamente, en comparación con los animales, el ser humano es similar a Dios por las capacidades mentales, intelectuales y de libre albedrío para decidir, con las que Dios, el Creador, lo dotó.

Uno de los propósitos de crear al ser humano – hombre y mujer—era para que se multiplicaran y llenaran la tierra,

tomaran cuidado de la creación y gobernarán sobre los animales.

Pero el ser humano tenía otra responsabilidad: Ya que fue creado a la imagen de Dios, representa a su Creador. Tiene que representar a Dios en este mundo físico. En este aspecto tiene una gran responsabilidad. Tiene que ver con cómo vive su vida usando la capacidad de discernimiento.

Algunas personas dicen que están tratando de encontrar el sentido de sus vidas. Hasta hacen largos viajes, especialmente al lejano oriente, en esa búsqueda.



queda. A lo que se refieren, en realidad, es que no saben quiénes son, y en ese sentido no tienen identidad.

¿Cuál es la identidad del ser humano?

Salmos 8 afirma que el ser humano fue creado un poco menor que los ángeles, pero que Dios tiene un interés especial en él y toma cuidado de él de acuerdo al propósito que tiene con él: “Me pregunto: «¿Qué es el hombre, para que pienses en él? ¿Qué es el ser humano, para que lo tengas en cuenta?» Pues lo hicis-

te poco menos que Dios, [otras traducciones, ángeles o seres celestiales] y lo coronaste de gloria y de honra; lo entronizaste sobre la obra de tus manos, ¡todo lo sometiste a su dominio!” (Salmos 8:4-6).

El ser humano tiene su identidad, descubre quién es y entiende la razón de su existencia por medio de su relación con su Creador. Nuestra identidad no está en lo que hacemos, ni en nuestro trabajo, ni en el título que podamos tener, sino que viene definida y está unida a lo que somos, un hijo o hija de Dios, no solo por creación física, sino hijos por recreación espiritual en Cristo, como el Espíritu Santo inspiró al apóstol Pablo a escribir: “Pero, cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, a fin de que fuéramos adoptados como hijos. Vosotros ya sois hijos. Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: «¡Abba! ¡Padre!» Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y, como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero” (Gálatas 4:4-7). El ser humano no conoce su identidad, lo que es o el propósito de su existencia, sin estar en relación personal con su Creador.

Romanos 8:29 es un versículo muy esclarecedor para entender el propósito de la vida humana, nos dice que Dios nos ha llamado para hacernos semejantes a Cristo: “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos” (Versión Biblia Reina Valera-1960).

Como ves ya estamos hablando del

plan o propósito espiritual de Dios para el ser humano. El deseo de Dios es que nos convirtamos en semejantes a Jesús y eso es posible solo a través del Espíritu Santo que viene a morar en el ser humano, para que nos convirtamos en la imagen de él, que era el deseo de Dios desde el principio.

Dios le dio al ser humano la capacidad de decidir, de tener libre albedrío, al crearlo, como se describe en Génesis 1-3, y desea que use ese libre albedrío para que decida si acepta y recibe el don de la adopción, de la vida y la salvación que le ha dado en Cristo. Así que tiene que decidir si quiere vivir con Dios por toda la eternidad. La historia de la Biblia es la del Creador haciendo su maravillosa creación, incluyendo a sus hijos, deseando vivir con ellos por toda la eternidad. Los seres humanos rechazaron a su Creador y por ello fueron expulsados de su presencia del Jardín del Edén, pero eso no echaba por alto el plan de Dios. El resto de la Biblia trata de la historia de Dios reconciliándose con el ser humano por medio del Segundo Adán, Jesucristo, y por ello termina de nuevo en un jardín viviendo en unidad con su nueva creación espiritual (**Apocalipsis 21:1-7**).

Dios desea vivir con su pueblo que lo ama libremente, como Él les ama a ellos, no porque hubiesen sido programados para amarle.

Dios deja que experimentemos, veamos y aprendamos lo que está bien y lo que está mal. Esta es una de las razones por las que ha permitido todo el mal y el sufrimiento que el ser humano se ha infligido sobre sí mismo en este mundo. Permite las consecuencias del mal hoy

para que ejerzamos el libre albedrío y, viendo a lo que lleva el camino del mal y el del bien, y el amor incondicional que Dios nos tiene, mostrado al librarnos de la muerte eterna en Cristo, decidamos cada día si aceptamos y recibimos lo que nos ha hecho ser y nos ha dado en él.

Propósito eterno de la creación de la humanidad

A Dios le preocupa cada aspecto de nuestra existencia, pero principalmente nuestra vida eterna. Nuestro paso por la tierra es como una escuela muy breve, donde nuestro Creador nos guía a ver lo que nos ha hecho ser en Cristo, donde debemos de aprender la diferencia entre el bien y el mal y decidir si queremos vivir por él y con él por toda la eternidad. Esa es la decisión más importante que todo ser humano debe tomar. La Biblia nos dice que la existencia física aquí es como el tamo de las eras, como la flor del campo que se seca rápidamente. La inmensa mayoría de nuestra vida está en la eternidad si elegimos aceptar lo que somos en y por medio de Cristo para vivir con Dios para siempre.

Hemos visto que Dios nos ha hecho sus hijos e hijas, hermanos de Jesucristo. **1 Juan 3:4** nos dice que seremos como él es. Que tendremos la clase de vida que él tiene, aunque no la misma responsabilidad, él es nuestro Creador y hermano mayor.

¿Tendrá diferencia en nuestro futuro como vivimos ahora?

La Palabra de Dios no nos dice claramente lo que haremos en la vida eterna, pero hay parábolas que muestran que Dios nos evaluará individualmente, de acuerdo a los talentos que nos ha dado y

nos recompensará de acuerdo a como los hemos usado (**Mateo 25:14-30**)

Dios evaluará lo que hemos hecho con lo que nos ha dado y nos recompensará quizás con más o menos capacidad de servir al probar nuestra obra, como escribió el apóstol Pablo: "...Porque nadie puede poner un fundamento diferente del que ya está puesto, que es Jesucristo. Si alguien construye sobre este fundamento, ya sea con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y paja, su obra se mostrará tal cual es, pues el día del juicio la dejará al descubierto. El fuego la dará a conocer, y pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno. Si lo que alguien ha construido permanece, recibirá su recompensa, pero, si su obra es consumida por las llamas, él sufrirá pérdida. Será salvo, pero como quien pasa por el fuego." (**1 Corintios 3:11-15**).

Este servicio futuro, como recompensa o galardón, por lo que estamos haciendo ahora con los dones recibidos, se llevará a cabo en la nueva vida como describió el apóstol Juan: «¡Mirad que vengo pronto! Traigo conmigo mi recompensa, y le pagaré a cada uno según lo que haya hecho» (**Apocalipsis 22:12**). Donde ya no habrá maldad ni pecado, y todos los que hayan aceptado vivir con Dios lo harán en paz y armonía y en íntima relación con él: "Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar...Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los

ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir». El que estaba sentado en el trono dijo: «¡Yo hago nuevas todas las cosas!» Y añadió: «Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza».... El que salga vencedor heredará todo esto, y yo seré su Dios y él será mi hijo" (**Apocalipsis 21:1-7**).

El plan de Dios en la Biblia acaba con esta escena maravillosa del cumplimiento del propósito de Dios. La relación entre él y el ser humano se ha restablecido a su plenitud después de la reconciliación que se ha llevado a cabo, por gracia, a través del sacrificio de amor y entrega de Jesucristo.

Todo el plan lo lleva a cabo Dios en Jesucristo por medio del Espíritu Santo para su gloria, como lo recogió el profeta Isaías: "Al norte le diré: "¡Entrégalos!" y al sur: "¡No los retengas! Trae a mis hijos desde lejos y a mis hijas desde los confines de la tierra. Trae a todo el que sea llamado por mi nombre, al que yo he creado para mi gloria, al que yo hice y formé" (**Isaías 43:6-7**).

Dios tiene un gran propósito para ti. Te ha llamado a ser su hijo o hija y a vivir con él por toda la eternidad. Está deseando escuchar tu respuesta si aceptarás el regalo de la vida eterna en Jesucristo. ¿Cuál es tu decisión? 

¹Ian Hart, "Génesis 1:1-2:3 como un *Prologue to the Book of Genesis-Prólogo para el Libro de Génesis*," Tyndale Bulletin 46 (1995): 320.

² *The Biblical Creation in its Ancient Near Eastern Context Civilization-La Creación Bíblica en su Contexto de la Civilización Antigua de Oriente Medio* por Joseph Lam. Edición revisada y completada por Erica Reiner (Chicago: University of Chicago Press, 1977), Págs.183-198.

Un desafío en preparación de la Pascua



por Rick Shallenberger

En un mundo lleno de división social y política no somos llamados a tomar partido y así ser parte de la división. Somos llamados a centrarnos en Jesús y a guiar a otros a él.

El mensaje de preparación de la Pascua es simple: Jesús salva. La justicia social, la afiliación política, los líderes, los pastores, no salvan, solo Jesús salva. No es que no debamos poner atención a esas otras cosas, pero el ruido y la polarización no deben nublar a Jesús y convertirse en nuestro nuevo centro de atención. La preparación para la Pascua es un tiempo para volver a centrarnos en Jesús—en quién es, en lo que hizo, en lo que está haciendo, y en lo que va a hacer.

Seamos honestos, durante el pasado año Facebook y otros medios de comunicación han sido el vehículo para que muchos cristianos bienintencionados hayan compartido sus opiniones sobre toda clase de temas con la esperanza de influenciar a otros en una forma particular de pensar. He visto como cristianos bienintencionados han escrito sobre toda teoría de conspiración imaginable. He podido leer porqué las mascarillas no valen para nada, sino que son solo otro medio para controlar a la población. Puedo leer sobre la bendición que es una vacuna contra la

Covid-19, y porqué la vacuna es un medio para que unos pocos corruptos cambien nuestro ADN, o nos pongan un microchip para controlar nuestra mente.

Lo que rompe mi corazón es ver cuán fácil es para los cristianos, incluyéndome yo, caer en la trampa de pensar que los problemas en el mundo son más importantes que predicar sobre Cristo y él crucificado. Sí, me incluyo yo porque tengo que admitir que he leído más de estos mensajes de los que debiera, y no he sacado ventaja de las oportunidades para defender a Jesús. Esto incluye dar la cara por Jesús cuando veo su nombre siendo usado para justificar la conducta errada o para maltratar a otros.

Dar la cara por Jesús en medio de toda la angustia sanitaria, política y social no es popular. Incluso he leído mensajes criticando a los cristianos por orar, en lugar de protestar. ¿No debe ser la oración y pedir la guía de Dios el fundamento de nuestra participación con el Padre, el Hijo y el Espíritu? ¿No debemos de estar orando para dar la cara por lo que Jesús la da? Recientemente leí *Carta desde una prisión en Birmingham*, del Dr. Martín Luther King y fui inspirado por su convicción para dar la cara por lo que Jesús la da—igualdad para todos, y siempre bajo el paraguas de la no violencia.

He aquí unas pocas observaciones so-

bre Jesús que pueden ayudarnos en esta temporada de preparación para la Pascua.

Jesús sentía pasión por Dios y por las personas, no por la sociedad, la política o nuestra propia interpretación de la justicia. No puedo dejar de pensar en lo que Jesús hizo cuando vio el templo—la casa de Dios—siendo usado por otras cosas y no para desarrollar una relación con Dios. Él no se reprimió cuando vio ofensas hacia Dios. Entró al templo y tiró las mesas de los cambistas, recordándoles a todos los que oyeran que el templo tenía que llamarse una casa de oración. Las Iglesias saludables son casas de oración—un lugar libre de división política o social y de rencor. Sentimos pasión por todo el pueblo de Dios y nos levantamos y se lo decimos a otros sin importar si nos juzgan o nos persiguen, incluso.

Jesús vivió en el mundo, pero no se involucró con las divisiones, las causas y los sistemas sociales del mundo. En contraste, él enseñó a las personas sobre el sistema social de Dios, que incluye amar y aceptar a todos. Su mensaje principal sobre el reino fue decirles a los judíos que las vidas de los gentiles importaban también. Él sufrió las consecuencias de traer un mensaje de luz a un mundo en obscuridad que lo mató. Las iglesias saludables son santuarios intergeneracionales e interculturales para todos—donde todos son aceptados, amados, incluidos y tratados como hermanos y hermanas de Jesús. En una iglesia saludable damos la cara cuando vemos persecución o desigualdad. Cuando tenemos opiniones diferentes nos escuchamos unos a otros y aprendemos los unos de los otros en un espíritu de amor.

Jesús vino como un Príncipe de Paz. Los judíos querían que derrotara a los romanos, pero él les dijo que pagaran sus tributos. Ellos querían un rey sobre un caballo blanco, pero montó un burro. Que-

rían un cambio de gobierno y de sistemas, pero enseñó un cambio de corazón. Las iglesias saludables son casas de paz, donde nuestro foco está en Jesús y en cómo podemos compartir su amor y su vida con otros. Somos pacificadores porque el Príncipe de Paz vive en nosotros. Esto no significa apatía, sino que defendemos la paz de todos. Cuando otros son maltratados, los defendemos, incluso si eso significa sufrir las consecuencias.

¿Cuál es el desafío de la preparación para la Pascua?

Dar la cara por Jesús. Reconocer lo que está ocurriendo en los sucesos actuales, y recordarles a nuestras iglesias que lo que predicamos es a Jesús, y a él crucificado (**1 Corintios 1:23-24; 2:2**). Esto significa que predicamos el reino de Dios y el mensaje de que todos son perdonados, amados, iguales e incluidos. Predicar que las injusticias sociales que vemos son el resultado de que las personas no ponen su confianza y fe en Jesús, y predicar que la diferencia que hacemos es amando a las personas como Jesús lo hizo (**Juan 13:34-35**). Esto va más allá de solo predicar—esto significa defender a los que Jesús defendió y por los que murió.

Recordar a nuestras iglesias que sean hospitales para pecadores, y recordarles a todos que en la iglesia no hay judío, ni gentil, hombre o mujer, esclavo o libre, de derechas o de izquierdas. Todos son hijos amados del Padre (**Gálatas 3:28**). Centrar todo lo que hacemos como iglesia alrededor del evangelio de Cristo. Reconocer que él es el centro de todas las cosas y que es en el que vivimos, nos movemos y existimos (**Hechos 17:28**). Fuimos elegidos para representar a Jesús solamente (**Efesios 1:11**). Quiera que usemos esta preparación de la Pascua para dar la cara por Jesús.

Aceptando el desafío de centrarnos. 



¡Alégrate de

Esto es cierto en todos los niveles de nuestro ser. Por ejemplo, tu cuerpo no es idéntico al de cualquier otra persona. Nadie tiene exactamente las mismas huellas digitales que tú. Nadie tiene exactamente el mismo ADN.

También eres único en la mente. Las mentes de los seres humanos difieren de innumerables formas, algunas son artísticas. Algunos son científicos. Algunos son introvertidos. Algunos son extrovertidos. Algunos son buenos con la mente. Otros son buenos con las manos. Todos tenemos diferentes aptitudes, capacidades e intereses. Nunca te menosprecies porque no puedes hacer lo que otros hacen. Podrás hacer lo que ellos no puedan.

Sobre todo, somos únicos en espíritu. Esto debe ser así porque la Biblia nos dice que los hombres y las mujeres fueron creados “a imagen de Dios”¹ y lo único que sabemos con seguridad sobre Dios es que es, sin duda, único.

Así que a ti y a mí se nos ha dado una vida y una identidad, un destino que no se parece a ningún otro. Nunca jamás te desprecies. Porque eso sería despreciar a Dios a cuya imagen has sido creado, y cuya naturaleza compartes misteriosamente.

Por supuesto, la Biblia también nos dice que la imagen de Dios se corrompió y se distorsionó en nosotros. Somos pecadores y necesitamos ser salvados de nuestros pecados y de las terribles consecuencias que esos pecados pueden

Si tú y yo hubiéramos sido creados en la línea de producción en serie de una fábrica, probablemente seríamos muy parecidos. Pero no lo somos. Después de que Dios nos hizo a ti y a mí, rompió el molde. No hay nadie en todo el mundo exactamente como tú o como yo. Nunca lo ha habido, nunca lo habrá. Somos únicos y se supone que tenemos que alegrarnos de ello.

ser único!

ocasionarnos ahora y en la eternidad. Pero la buena noticia de la fe cristiana es que, aunque nuestros pecados pueden destruirnos, no tiene porqué ser así. Dios no ha dejado de amarnos. Aunque somos pecadores, somos preciosos pecadores, y si hemos puesto nuestra confianza en Jesús como nuestro Salvador, podemos conocer el perdón de Dios y su poder recreador, y podemos y debemos maravillarnos por todo por lo que, por la gracia de Dios, estamos llamados a ser, a hacer y a convertirnos.

También debemos maravillarnos por cada nuevo día que Dios nos da. Porque tiene el potencial de ser tan único como nosotros.

Cada nuevo día

Ronald Brown, ex obispo de Birkenhead, solía recomendar a su clero un antiguo y poco conocido devocional llamado Hogg's Morning Meditation. Aquí hay algunas palabras que a veces incorporo en mis propias oraciones matutinas: "Dile a tu alma: ¡Alma, espera un momento! No entres tan descuidadamente en tu ronda diaria. Piensa que a Dios le costó largas edades elaborar este día. Porque tuvo que surgir de ayer, de tus acciones y las de otros, y de su propio pensamiento, ayuda y paciencia, a lo largo de las horas que ahora son ayer, todos los días que fueron necesarios para hacer que ayer fuera lo que fue. Este día, que te parece como los otros, en los que conseguir capacidades y experiencia, es en verdad único y diferente. Es la obra más

por Roy Lawrence



reciente de Dios, el fruto de su mayor paciencia. ¿Te atreves a poner sobre él tus torpes dedos, sin que primero, en el silencio, haya sonado su comisión de nuevo en tus oídos?"

En la misma línea, Thomas Carlyle escribió: "Está amaneciendo otro día azul. Piensa, ¿dejarás que se escape inútilmente?". El poeta romano Horacio aconsejó a sus lectores, *carpe diem* 'estrujar el día, maximizarlo, aprovecharlo al máximo, alegraos de su singularidad'.

¿Qué importa?

Además, si cada nuevo día es único, también lo es cada nueva tarea que nos depara la vida, ya sea grande o pequeña. Una de las lecciones más importantes en mi vida la aprendí de manera bastante informal cuando trabajaba como ayudante y capellán de hospital a tiempo parcial. Un día, estaba visitando una de las salas de las que era responsable en la antigua enfermería de Stockport, cuando me encontré con un árbitro de fútbol local, que estaba como un paciente allí. Tenía una gran reputación como árbitro y se lo dije. Nunca he olvidado su respuesta, él dijo: "Tengo un secreto y es este. Cada vez que arbitro un partido, lo hago como si fuera el único partido que arbitraré en toda mi vida".

Fue como un relámpago. De repente vi cómo debía de aplicar aquello a mi propio ministerio. Debía de hacer exactamente lo mismo. Cada boda, cada fu-

neral, cada bautismo, cada servicio dominical que se me presentara debía de ser único. Debo hacer cada uno como si fuera el único que hiciera en mi vida. Este es un principio con el que me ha ido muy bien y que aplico a cada artículo que escribo también.

Puedes averiguar por ti mismo cómo aplicártelo. Ya sea que estés comenzando el trabajo diario o sentado escribiendo una carta o yendo a la cocina a hornear un pastel o haciendo cualquiera de las mil y una cosas que son parte integrante de la vida, puedes hacerlo único, porque lo es. Puedes hacer el trabajo diario o escribir la carta u hornear el pastel o hacer lo que sea, como si fuera la única vez que lo hicieras. Y si todas estas cosas aparentemente monótonas pueden considerarse como únicas, cuánto más es cierto de cada relación.

Relaciones especiales

Cada relación que tenemos, desde la más próxima de esposo y esposa, padre e hijo, o amigos íntimos, hasta los contactos más casuales que tenemos continuamente con los vecinos, los colegas y las personas con las que nos encontramos en el trabajo o socialmente, es única. Debe ser así, porque si somos únicos, cualquier relación que tengamos debe ser doblemente única.

Cada relación tiene la capacidad de ser especial y, por supuesto, esto incluye la relación que tenemos con Jesús, si lo hemos invitado a nuestras vidas. Creo que este puede ser el significado del misterioso texto del Libro del Apocalipsis, en el que Jesús promete: "...le daré también una piedrecita blanca en la que está escrito un nombre nuevo que solo conoce el que lo recibe" ². Si estoy en lo cierto, la piedra blanca y el nuevo nombre

representan la naturaleza altamente personal e individual de la relación que cada uno de nosotros está llamado a tener con nuestro Señor. Nuestra salvación, como nuestras almas, toman forma individualmente, no se producen en masa. Son tan únicas como nosotros. Eres especial y también lo es tu relación con Jesús.

Valórate a ti mismo

La próxima vez que alguien trate de menospreciarte, como la gente hará de vez en cuando, puedes sonreír en tu interior y decir: 'Lo siento amigo. Lo siento, eres el tipo de persona triste que necesita menospreciar a los demás, pero en mi caso, recibo mi autoestima no de personas como tú, sino de Dios que me hizo, y él no hace basura. Me ama tanto que entregó a su Hijo Jesús para que fuera mi Salvador, y que me llama a hacer, a ser y a convertirme en algo único para él'.

Un texto bíblico más para enfatizar el punto. **Efesios 2:2** dice que somos la 'hechura' de Dios y la palabra griega para 'hechura' es '*poiema*', el poema de Dios. ¿No sería maravilloso si Shakespeare se levantara de entre los muertos y escribiera tu biografía? Bueno, la buena noticia es que tienes un biógrafo más grande que Shakespeare, nada menos que el mismo Dios. Eres la creación poética de Dios. Así que ¡alégrate de ser único! Valora todo lo que Dios ha puesto en ti, cada nuevo día, cada proyecto, cada relación.

Y recuerda, debido a que la eternidad está por venir, todavía no sabemos ni la mitad. 

¹ Génesis 1: 26-27

² Apocalipsis 2:17

La puerta sin retorno



por James Henderson



Nuestro director al servicio de Europa, James Henderson, escribió este informativo e inspirador artículo de sus experiencias personales:

En abril de 2019, junto con Kalengule Kaoma y Mat Morgan, tuve la oportunidad de recorrer dos de los castillos de esclavos en la Costa de Ghana.

La trata de esclavos del Atlántico duró 300 años, desde el siglo XVI hasta el siglo XIX. Se estima que 70,000 esclavos por año fueron traficados fuera de África occidental y unos 40 castillos participaron en esta empresa inhumana. El ex presidente Barack Obama tenía toda la razón cuando dijo: "Esto nos recuerda la capacidad de los seres humanos para cometer un gran mal".

"Jesús asumió la culpa de nuestro mal, y ni una sola vez dijo: "Yo no hice eso". Declarar mi inocencia sobre el racismo no es el punto. Sentir compasión por el sufrimiento que los blancos como yo causaron y todavía pueden causar, ese es el punto" (Presidente de GCI Greg Williams).

Hace algunos años visité algunos de los infames castillos de esclavos a lo largo de la costa de África occidental. Aquí fue donde los cautivos fueron "almacenados" antes de ser enviados al Nuevo Mundo, Estados Unidos, el Caribe y otros lugares. Fui a ver uno de los castillos más famosos de Ghana. Era un día intensamente soleado, y todo parecía estar bien con el mundo. Cuando mi amigo Gabriel y yo entramos por las puertas, los niños jugaban sin preocupaciones y los vendedores ambulantes intentaban

vendernos telas de colores vivos y recuerdos africanos; era como entrar en uno de los mercados típicos de Ghana. No estaba preparado para lo que venía más adelante.

El sol brillaba tan intenso que hacía que todo se viera claro, las piedras blancas aún más, enmascarando los horrores del pasado. Bajamos a los cuartos sin ventanas de los esclavos, donde muchos de nuestros semejantes estuvieron encerrados en la miseria más abyecta, mientras que por encima de ellos el gobernador y sus invitados tenían vino y comida abundante.

Vimos los agujeros sin luz donde se les guardaba antes de la ejecución, paseamos por las murallas con los cañones mirando hacia el mar y visitamos los cuartos de las mujeres donde las madres y las hijas seguramente se acurrucaron juntas en aquella miseria indescriptible y con el miedo a la violación, la muerte y la enfermedad. Luego caminamos en silencio hacia la "Puerta sin retorno": Una vez que los esclavos pasaban por esta puerta oscura y pesada, abordaban los barcos para no regresar nunca a África.

Los tiburones seguían las estelas de los barcos de esclavos como si esperaran instintivamente a que su presa humana fuera arrojada por la borda.

La esclavitud no era nueva en África. La trata de esclavos árabes había existido durante siglos antes, y los propios africanos también habían sido culpables de vender esclavos a miembros tribales rivales. Pero en números absolutos, esto fue mucho peor. "Entre diez y doce millones de africanos fueron esclavizados" y cruzaron el Océano Atlántico hacia las Américas del siglo XVI al XIX.

Los fantasmas en mi mente aullaban cuando imaginé los gritos de las mujeres siendo violadas cruelmente por los guardias, de los ancianos golpeados hasta la muerte porque habían sobrevivido a su valor comercial, de los niños indefensos arrebatados violentamente de sus padres, y de los jóvenes cuyo espíritu era quebrantado con los latigazos, la tortura y la desesperación de todo. Me imaginaba a los esclavos aplastados en aquellos lugares sombríos sin luz natural ni saneamiento, asustados, sollozando, rezando a

La realidad es que todos nosotros, sin importar nuestro origen étnico o género, somos capaces de esclavizar y maltratar a los demás de muchas formas. Todos podemos ser tiranos: En el hogar, en el trabajo, donde sea. ¿Reprimas a tu pareja, a tus hijos, a los que no se parecen a ti, a los que no piensan como tú? Cada uno de nosotros es capaz de ser cruel y de victimizar a los demás.

unos dioses que no hacían nada. Pude verlos caminando lentamente hacia la "Puerta del no retorno", algunos siendo arrastrados y pateados allí, y luego la puerta se cerraba, dejando tras de sí para siempre sus raíces.

"Lo siento", pensé, de alguna manera, debido a la crueldad del ser humano con su prójimo. La realidad es que todos nosotros, sin importar nuestro origen étnico

o género, somos capaces de esclavizar y maltratar a los demás de muchas formas. Todos podemos ser tiranos: En el hogar, en el trabajo, donde sea. ¿Reprimas a tu pareja, a tus hijos, a los que no se parecen a ti, a los que no piensan como tú? Cada uno de nosotros es capaz de ser cruel y de victimizar a los demás.

Cuando volví al patio principal, vi a una mujer, que resultó ser afroamericana. Estaba sollozando incontrolablemente. Me miró y me sentí acusado. Doblemente acusado. De repente me puse a la defensiva. Quería decirle que no había hecho nada de esto. No encadené a mis semejantes ni exploté sexualmente a sus mujeres. No lo hice. Ni siquiera había nacido. La mujer me miró sin palabras y traté de mirar hacia otro lado, pero no pude. Tal vez esta era su pena por un pueblo perdido, y yo estaba entrometiéndome... "¡NO LO HICE!" Grité en mi cabeza.

Soy cristiano y pensé en Jesús. La teoría es que Jesús asumió la culpa de nuestro mal, y ni una sola vez dijo: "Yo no hice nada de esto". Declarar mi inocencia no era el punto. Sentir compasión por el sufrimiento causado por personas semejantes a mí; ese era el punto. Personas blancas como yo causaron mucho sufrimiento. Yo no lo hice, pero podría haberlo hecho. La gracia de Dios nos cubre sin importar la raza o la tribu a la que pertenecemos.

Probablemente a todos nos gustaría pensar que los seres humanos hemos aprendido lecciones de la esclavitud, de la misma forma que podríamos haber aprendido de otras atrocidades como el genocidio. Lamentablemente, la historia nos indica que no aprendemos las lecciones. El genocidio sigue con nosotros; la esclavitud y el racismo no se han ido.

¿Por qué no? ¿Es que realmente no cambiamos? Detrás de la esclavitud está el mal del racismo, y lo que realmente necesita ser derrocado y descartado es el racismo en todas sus aspectos y variantes. El racismo es solo una variante del "tribalismo" (mi grupo), que sale del "yo-ismo" y que nos aflige a todos.

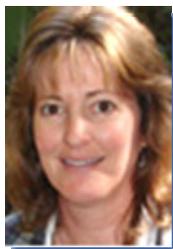
¿Todavía sentimos un instante de prejuicio cuando vemos a alguien de otra raza o color de piel o que se vista de foma diferente? Reaccionamos negativamente y los mantenemos a distancia. Sin transformación espiritual, los hombres y las mujeres pueden progresar tecnológicamente, pero la naturaleza humana no cambia sin la presencia de Cristo que mora en nuestro interior a través del Espíritu Santo.

Por causa de Jesús ahora es posible un cambio en nuestros corazones y en nuestra naturaleza humana, la tuya y la mía. Es posible cuando nos volvemos al Hijo de Dios, Jesucristo, y le pedimos que nos salve de nosotros mismos, pidiéndole que abra nuestros corazones para ver a los demás como él los ve. Sin importar tu origen étnico, sé honesto acerca de tu racismo y prejuicios, y pídele que cambie esa manera de pensar por una que sea amorosa e inclusiva tal como la de Jesús. Haría una gran diferencia en este mundo sin amor, el tener caminando por ahí a otra persona con la mente de Cristo.

Puede parecer un pequeño comienzo, pero así es como empiezan los milagros. Es hora de cerrar la puerta al racismo y no permitir que vuelva. Cerramos esa puerta sin retorno. 

¹ <https://www.britannica.com/topic/transatlantic-slave-trade>

Impreso con el bondadoso permiso de nuestra revista en el Reino Unido "Because" www.because.uk.com



Una copa llena

Me gusta una buena taza de té caliente, tanto que sueño con una que nunca se agote ni se enfríe. Oye, si funcionó para la viuda en 1 Reyes 17, ¿por qué no para mí? Estoy bromeando, pero hay algo reconfortante en una copa llena. Las copas vacías me entristecen.

Aprendí un nuevo himno en un retiro para mujeres en Terranova, Canadá, se llama *Fill My Cup, Lord-Llena mi copa, Señor*. El retiro fue hace varios años, pero la letra y la melodía se quedaron conmigo. Es una oración para que el Señor apague la sed de mi alma, para que llene mi copa y me haga plena.

En el ministerio, a menudo decimos que podemos ser efectivos solo si estamos trabajando con el tanque lleno. Creo que esto es verdad especialmente para los introvertidos, pero ninguno de nosotros podemos sacar agua de un pozo vacío. Una relación con Dios que está viva y creciendo es la mejor forma de mantenernos preparados para el ministerio.

A veces, mi taza se queda bastante vacía. Cuando estoy baja de energía espiritual, y si lo estoy también física y emocionalmente al mismo tiempo puede ser difícil volver a llenarla. No estoy sola en esto. Los que servimos en el ministerio, a menudo tenemos que tomar un pequeño tiempo para recargarnos después del servicio semanal en la iglesia o en cualquier otro ministerio. Siempre necesito un “tiempo muerto” después de hablar en las conferencias.

Así que, ¿cómo llenamos las copas? Además de rogar un poco, lo mejor es pasar algún tiempo silencioso con Dios: Un poco de lectura de las Escrituras, de meditación y especialmente de oración. Es fácil dejar que la vida ignore estas disciplinas, pero todos sabemos que son esenciales para gozar y alimentar nuestras relaciones con Dios.

Solía estresarme por mi relación con Dios. Me preguntaba si incluso conocía a lo que se suponía que tenía que ser semejante. Me preocupaba no saber cómo tener una relación con alguien que es invisible.

Durante un retiro silencioso me tropecé con una verdad de todos los tiempos, una practicada desde el comienzo de la iglesia primitiva y de cuya importancia no me había dado cuenta plenamente: La oración es un don de Dios para ayudarnos a descubrir, revelar y recuperar la relación que Jesús ha tenido siempre con el Padre, y que ahora comparte con nosotros.

Me di cuenta de que había estado buscando algo más dramático, más romántico y, sin duda, más excitante que la oración como el camino para estar en relación con Dios. Por supuesto, ya conocía esto, y tú también, pero, ¿no tomamos todos la oración por garantizada? Es fácil convertirla en un tiempo en el que llevamos nuestra lista de necesidades ante él, en lugar de un tiempo para nutrir la relación y gozarnos en su presencia.

Llenar nuestras tazas no es solo prepararnos para el ministerio, es permitirle a Dios llenar nuestras almas consigo mismo y con su inagotable fuente de Agua Viva. 

Desgajados temporalmente

por Pedro Rufián Mesa

El profundo conocimiento que Clara tenía de la Palabra de Dios, al menos a los ojos de su amiga Esperanza, una recién llegada al vasto mundo de la revelación de Dios en su Palabra, tenía a Esperanza subyugada y deseosa de encontrar la respuesta a todas sus preguntas.

Mientras Clara trataba de buscar las escrituras que quería leerle a Esperanza para que ella misma dedujese la respuesta a las preguntas que le acababa de hacer: '¿Qué nos dice el apóstol Pablo sobre los judíos? ¿Los ha rechazado Dios para siempre acaso?', le responde: "En la Epístola a los Romanos, Pablo nos viene a decir que Dios, en su soberanía, omnisciencia y sabiduría, ha mantenido a la gran mayoría del pueblo de Israel desgajado de los dones y el llamamiento hasta que entre la plenitud de los gentiles. Pero, ¿significa eso que Dios ha desechado o se ha olvidado del pueblo judío? ¿Significa que el llamamiento y los dones irrevocables de Dios en Cristo no son para ellos? El apóstol nos contesta de manera enfática leyendo aquí en **Romanos 11:1-11**: 'Por lo tanto, pregunto: ¿Acaso rechazó Dios a su pueblo? ¡De ninguna manera! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham, de la tribu de



Benjamín. Dios no rechazó a su pueblo, al que de antemano conoció. ¿No sabéis lo que relata la Escritura en cuanto a Elías? Acusó a Israel delante de Dios: «Señor, han matado a tus profetas y han derribado tus altares. Yo soy el único que ha quedado con vida, ¡y ahora quieren matarme a mí también!» ¿Y qué le contestó la voz divina? «He apartado para mí siete mil hombres, los que no se han arrodillado ante Baal». Así también hay en la actualidad un remanente escogido por gracia. Y, si es por gracia, ya no es por obras; porque en tal caso la gracia ya no sería gracia. ¿Qué concluiremos? Pues que Israel no consiguió lo que tanto deseaba, pero sí lo consiguieron los elegidos. Los demás fueron endurecidos, como está escrito: «Dios les dio un espíritu insensible, ojos con los que no

pueden ver y oídos con los que no pueden oír hasta el día de hoy». Y David dice: «Que sus banquetes se les conviertan en red y en trampa, en tropezadero y en castigo. Que se les nublen los ojos para que no vean, y se encorven sus espaldas para siempre». Ahora pregunto: ¿Acaso tropezaron para no volver a levantarse? ¡De ninguna manera! Más bien, gracias a su transgresión ha venido la salvación a los gentiles, para que Israel sienta celos’.

Pablo nos dice claramente que Dios al llamarle a él, y por ende a todos los demás discípulos, a los ciento veinte que, reunidos en el cenáculo, recibieron el Espíritu Santo el día de Pentecostés, a los más de tres mil, que se convirtieron aquel día (**Hechos 2:41**) y la mayoría de los que se fueron sumando a la iglesia en Israel, estaba cumpliendo con lo establecido por él: Que el núcleo inicial de la iglesia primitiva estaría compuesto por israelitas. Ellos eran el remanente de los escogidos, los demás fueron endurecidos, con el propósito de que entraran los gentiles a la salvación.

Con el paso de los años, después de la conversión del apóstol Pablo, que llevó el evangelio mayoritariamente a los gentiles, la iglesia empezó a creer en Asia Menor, en Grecia y en Roma, y por lo tanto a estar compuesta por gentiles, en su mayor parte”.

Esperanza estaba ensimismada escuchando a Clara, al mismo tiempo que se maravillaba de que, a pesar de que Clara no tenía estudios superiores, tenía una memoria increíble y un gran conocimiento bíblico que, sin duda, estaba recibiendo de los mensajes de su pastor y su oncólogo, Andrés. Así que cuando

Clara hablaba ella no quería interrumpirla porque era como recibir una clase magistral bíblica.

Clara, viendo el gran interés que mostraba Esperanza, continuó: “Y la Palabra de Dios dice claramente que cuando la plenitud de los gentiles haya entrado, los israelitas serán también vueltos a injertar, usando una analogía de las ramas naturales de un olivo y las ramas de un olivo silvestre”. Clara volvió a coger su Biblia que había dejado abierta en el capítulo 11 de la Epístola de Pablo a los Romanos, y leyó: “Después de todo, si tú fuiste cortado de un olivo silvestre, al que por naturaleza pertenecías, y contra tu condición natural fuiste injertado en un olivo cultivado, ¡con cuánta mayor facilidad las ramas naturales de ese olivo serán injertadas de nuevo en él! Hermanos, quiero que entendáis este misterio para que no os volváis presuntuosos. Parte de Israel se ha endurecido, y así permanecerá hasta que haya entrado la totalidad de los gentiles. De esta manera todo Israel será salvo, como está escrito: «El redentor vendrá de Sión y apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos cuando perdone sus pecados»...porque las dádivas de Dios son irrevocables, como lo es también su llamamiento... De hecho, en otro tiempo vosotros fuisteis desobedientes a Dios; pero ahora, por la desobediencia de los israelitas, habéis sido objeto de su misericordia. Así mismo, estos que han desobedecido recibirán misericordia ahora, como resultado de la misericordia de Dios hacia vosotros. En fin, Dios ha sujetado a todos a la desobediencia, con el fin de tener misericordia de todos” (**Romanos 11:24-32**).

(Continuará en el próximo número)



Photo: Kotangens, istockphoto.com

¡Arriba, arriba y lejos con Jesús!

por James Henderson

Recuerdas la canción *Up, Up and Away—Arriba, Arriba y Lejos*? La letra dice: “¿Te gustaría viajar en mi bello globo?...Porque podemos volar, podemos volar”.

Cuando el grupo *5th Dimension* lanzó la canción en 1967, capturó los sueños de muchas personas. Si pudiéramos alejarnos de todo, si solo pudiéramos volar, puede que pudiésemos flotar por encima de los problemas de la vida.

Vamos a despegar en nuestro globo. Naveguemos sobre las nubes. El mundo parece menos feo desde las alturas. Un lugar más hermoso comparado con cuan-

do se mira de cerca y personalmente. Suena a un gran escape.

La ascensión de Jesús, sin embargo, no fue un escape a los cielos. No fue un intento de alejarse de todos sus problemas sino de acercarnos a Dios al enviar el Espíritu Santo. Su plan es estar con nosotros siempre, hasta el fin del mundo” (**Mateo 28:20**).

Durante la semana antes de su crucifixión, estábamos constantemente en la mente de Cristo. Él sabía que sería crucificado, y confió que el Padre levantaría su cuerpo del sepulcro.

Él estaba menos preocupado por sí mismo que lo estaba por los discípulos que dejaría atrás. Y sus pensamientos no eran solo por los discípulos: “Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos” (**Juan 17:20**). Esto se estaba refiriendo a nosotros, los que aceptaríamos su gracia en el futuro.

“Y yo pediré al Padre”, explicó Jesús, “y os dará otro Consolador para que os acompañe siempre... No os voy a dejar huérfanos; volveré a vosotros” (**Juan 14:16, 18**). Aunque era un tiempo de angustia para él, su deseo era confortar a sus seguidores.

“Os conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a vosotros”, Jesús continuó, “en cambio, si me voy, os lo enviaré” (**Juan 16:7**). Después de la resurrección, los discípulos pensaron que se quedaría en la tierra para “restablecer el reino a Israel” (**Hechos 1:6**). Ellos no habían comprendido todavía lo que Jesús les había dicho sobre que les enviaría “otro” Defensor —o Consejero, como leemos en algunas traducciones.

Después llegó el día cuando “fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista (**Lucas 1:9**). Lucas señala que Jesús estaba hablando palabras de consuelo mientras ascendía al cielo: “Sucedió que, mientras los bendecía, se alejó de ellos y fue llevado al cielo” (**Lucas 24:51**).

¿Qué estaba sucediendo? Y, ¿qué relevancia tiene la Ascensión para nosotros? Las respuestas se encuentran en la Epístola de Pablo a los Efesios. El Padre “lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales,” (**Efesios 1:20**). El énfasis de

Pablo es que nosotros participamos en su resurrección y ascensión: “Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales” (**Efesios 2:6**).

Con Jesús podemos elevarnos sobre nuestros problemas terrenales. Hay “una herencia indestructible, incontaminada e inmarchitable. Tal herencia está reservada en el cielo para vosotros” (**1 Pedro 1:4**).

Jesús había puesto voz a sus pensamientos ante el Padre en beneficio nuestro. Él no necesitaba hablar en alto porque él y el Padre son uno, pero quería que conociésemos su oración: “Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en el mundo, y yo vuelvo a ti. Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno, lo mismo que nosotros” (**Juan 17:11-12**). “El poder de Dios nos protege mediante la fe hasta” la Segunda Venida (**1 Pedro 1:5**).

Este poder fue otorgado por la promesa del Espíritu Santo. Después de su resurrección, Jesús les dijo a sus seguidores: “Ahora voy a enviaros lo que ha prometido mi Padre; pero quedaos en la ciudad hasta que seáis revestidos del poder de lo alto” (**Lucas 24:49**).

Este mismo Espíritu se nos ha dado a ti y a mí. El Espíritu de Jesús habita en nosotros. Jesús no nos ha dejado. Él no nos ha abandonado. Por medio del Espíritu Jesús está aquí ahora, y nosotros estamos con él eternamente. Eso es lo que la Ascensión y Pentecostés nos dicen. Jesús subió, y subió alejándose para adentrarse en los cielos, pero no nos dejó. 

“Dios ha muerto”.

- Nietzsche, 1883

“Nietzsche ha muerto”.

- Dios, 1900

Dios ama a todos, incluyendo a los ateos



por Dr. Joseph Tkach

A través de su incasante pisoteo de las creencias cristianas, el filósofo alemán, Frederick Nietzsche, que murió en el año 1900, llegó a ser conocido como el “último ateo”. Afirmaba que la narrativa cristiana, particularmente con su énfasis en el amor, era el produc-

to de la decadencia, la corrupción y la venganza. En lugar de admitir la existencia de Dios, su afirmación, ahora famosa, “Dios ha muerto”, proclamó la muerte, incluso, de la idea de Dios. Su meta era ver reemplazada la creencia tradicional cristiana (él la llamaba “la vieja creencia muerta”) con algo radicalmente nuevo. Dijo que después de “escuchar la noticia de que ‘el viejo Dios estaba muer-

to', nosotros los filósofos y los espíritus libres nos sentimos iluminados por un nuevo amanecer". Para Nietzsche, el nuevo amanecer era una sociedad de "sabiduría gozosa"—un lugar libre de creencias represivas que establecen límites estrechos a la alegría de las personas.

¿Cómo relacionarnos con los ateos?

La filosofía de Nietzsche ha motivado a muchas personas a abrazar el ateísmo. Incluso algunos cristianos apoyan sus enseñanzas pensando que condenan una forma de cristianismo que opera como si Dios estuviera muerto. No se daban cuenta de que Nietzsche encontraba absurda la idea de cualquier dios, e irracional y dañina toda forma de fe. Su filosofía es así contraria al cristianismo bíblico, aunque eso no significa que nos burlemos de él o de cualquier otro ateo. Nuestro llamado es ayudar a las personas, incluidos los ateos, a comprender que Dios los ama. Cumplimos este llamamiento viviendo de una forma que ejemplifique para otros una relación con Dios llena de gozo—o como decimos en la CIG, vivimos y compartimos el evangelio.

Probablemente hayas visto posters o pegatinas que se burlan de Nietzsche, como la que encabeza este artículo. Lo que pasan por alto es que, durante el año anterior a la pérdida de su cordura, Nietzsche escribió varios poemas que parecían indicar un cambio en su perspectiva sobre Dios. Este es uno de esos poemas:

*No, ¡regresa con todos tus tormentos!
Todos los riachuelos de mis lágrimas
siguen su curso a ti.
¡Y el último borde de mi corazón arde*

*hacia ti!
Oh, ¡regresa, mi Dios desconocido!
¡Mi dolor! ¡Mi última felicidad!*

La incomprensión de Dios y de la vida cristiana

Parece que las falsas representaciones de Dios, que alimentan el fuego del ateísmo son interminables. Dios es falsamente representado como vengativo, restrictivo y punitivo, en lugar del Dios de amor, misericordia y justicia revelado en Jesucristo, el Salvador que nos invita a abandonar la vida que lleva a la muerte para abrazar la nueva vida de fe en él. En lugar de una vida de condenación y reprensión, la vida cristiana está llena de gozo por la participación en el continuo ministerio de Jesús, el que dijo que no vino a condenar el mundo, sino a salvarlo: "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él". (Juan 3:16-17).

Para entender a Dios y la vida cristiana, correctamente, es importante comprender la distinción entre los juicios de Dios y la condenación. Dios hace juicios no porque esté en contra de nosotros, sino porque está de nuestro lado. Por medio de sus juicios, Dios señala los caminos que llevan a la muerte eterna—caminos que bloquean la relación con él por medio de los cuales recibimos, por gracia, sus muchos beneficios y bendiciones. Porque Dios es amor, en juicio, él se opone a todo lo que está en contra de nosotros, sus amados.

Mientras que el juicio humano, a menudo, significa condena, el juicio de Dios

nos muestra lo que lleva a la vida comparado con lo que lleva a la muerte. Sus juicios nos permiten evitar la condena debida al pecado o al mal. Dios envió a su Hijo al mundo para conquistar el poder del pecado y para rescatarnos de su esclavitud y de su resultado final; la muerte eterna. El Dios unitrino quiere que conozcamos la única libertad verdadera: conocer a Jesucristo, la única Verdad Viviente que nos hace libres.

Al contrario de las ideas erradas de Nietzsche, la vida cristiana no es una vida estrecha y de represión. Sino que es una vida llena de gozo de vivir en y con Cristo por el Espíritu. Incluye participar con

ca el énfasis en él).

¿Cristianos ateos?

Quizás has oído el término “cristianos ateos”. Se refiere a aquellos que profesando creer en Dios, sin saber mucho sobre él, viven como si Dios no existiera. Un creyente sincero se puede convertir en un cristiano ateo dejando de ser un seguidor de Jesús totalmente devoto. Se pueden entregar tanto a la actividad, (incluso en actividad nombrada cristiana) que se conviertan en seguidores de Jesús a tiempo parcial—más centrados en la acción que en Cristo.

Luego están aquellos que creyendo



Jesús en lo que él está haciendo. Personalmente me gusta la explicación que algunos dan usando el deporte como analogía. El cristianismo no es un deporte de espectador. Por supuesto, algunos incluso malinterpretan esto para empujar a las personas a trabajar duro por su salvación. Hay una gran diferencia entre trabajar por la salvación (que pone en énfasis en nosotros) y participar con Jesús, que es nuestra salvación (que colo-

que Dios los ama y tienen una relación con Dios, no ven la necesidad de participar en la vida de la iglesia. Al mantener ese punto de vista, quizás sin querer, rechazan ser incorporados y vivir como miembros del cuerpo de Cristo. Aunque pueden confiar en Dios para una guía ocasional, no quieren que Dios tome el control de sus vidas. Quieren a Dios únicamente como copiloto, pero no más. Algunos incluso prefieren que Dios sea

su azafata de vuelo—que les provea lo que le pidan de vez en cuando. Pero Dios no es un copiloto y, sin duda, no una azafata de vuelo. Dios es nuestro comandante de vuelo, él nos da las direcciones que llevan a la vida verdadera. De hecho, él es la vida, la verdad y el camino.

Participar con Dios en el compañerismo de la iglesia

Dios llama a los creyentes a unirse con él en lo que está haciendo para traer a muchos hijos e hijas a la gloria (Hebreos 2:10). Él nos invita a participar en su misión para el mundo, viviendo y compartiendo el evangelio. Eso lo hacemos juntos como miembros del cuerpo de Cristo, la iglesia (¡el ministerio es un deporte en equipo!). Ninguna persona tiene todos los dones del Espíritu, así que todas son necesarias. Dentro del compañerismo de la iglesia, damos y recibimos los unos de los otros—nos edificamos y nos fortalecemos los unos a los otros. Como el autor del Libro de Hebreos nos amonesta, no dejamos de reunirnos en comunidad: “No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25). Nos unimos con otros para hacer la obra a la que Dios nos ha llamado como comunidad de creyentes.

Gozando con Cristo de la verdadera vida eterna

Jesús, el Hijo de Dios encarnado, sacrificó su vida para que nosotros pudiéramos tener “verdadera vida eterna” (Juan 10:9-11). Esa vida no trata de garantizar riquezas o buena salud. Ni de que siempre estaremos libres de dolor. Trata de

saber que Dios nos ama, y que, habiéndonos perdonado y aceptado, nos ha adoptado como sus hijos e hijas. Al contrario de una vida restrictiva y estrecha, es una llena de esperanza, gozo y seguridad. Es una vida para convertirnos en aquello que Dios pretende que seamos, por medio del Espíritu, como seguidores de Jesucristo.

Dios, habiendo juzgado al diablo, lo condenó en la cruz de Cristo. Por lo tanto, el diablo no tiene futuro, y toda la historia se ha orientado en una nueva dirección en la que nosotros, por fe, podemos compartir. Dios no ha permitido que suceda algo que él no pueda redimir. De hecho: “Él les enjugará toda lágrima”. Por Dios, en Cristo y a través del Espíritu Santo: “hago nuevas todas las cosas!” (Apocalipsis 21:4-5).

Esto, queridos amigos, es el evangelio, y es ¡muy buenas noticias! Nos dice que Dios no ha abandonado a nadie, incluso si ellos lo han abandonado a él. Como el apóstol Juan explica: “Dios es amor” (1 Juan 4:8)—el amor es la naturaleza de su ser. Dios nunca deja de amarnos, porque hacerlo sería contradecir la esencia de su ser, la esencia de quién es. Por lo tanto, podemos animarnos al saber que el amor de Dios engloba a todos los que han vivido, están viviendo o vivirán, y eso incluye a Frederick Nietzsche y todos los demás ateos. Podemos esperar que cuando el amor de Dios alcanzó a Nietzsche, cerca del final de su vida, él experimentó el arrepentimiento y la fe que Dios pretendió y proveyó para todos: “Porque «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo»” (Romanos 10:13).

Amando, que Dios nunca deja de amarnos a ninguno de nosotros. 

Rincón de la poesía



El Cristo Crucificado

*Dime madre, ¡por favor!
si el Hombre que está en la cruz,
clavado de pies y manos es
Aquel que dijo un día
que todos somos hermanos.*

*Dime madre, si el Hombre
que curaba a los leprosos
y con barro despertaba
a muchos ciegos.*

*Madre, dime si el hombre
que jugaba conmigo
y me daba de comer
miel silvestre, pan de trigo.*

*¡Mamá! ¿Por qué lo han matado?
Hijo..., decían que era malo.
¡Yo no quiero estar aquí!
¡Me quiero ir a su lado!*

Aurelio Solaz

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXV – NÚMERO 3

Caminando en la fe

Mayo–Junio – 2021



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

La parábola del padre pródigo

Un pequeño alfabeto de grandes palabras

¿Cuáles son los buenos dones?